



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Las contribuciones del pensamiento decolonial para el estudio de procesos migratorios latinoamericanos. El campo de estudios sobre migración boliviana en Argentina.

Lucía Rizzalli

Question/Cuestión, Nro.69, Vol.3, agosto 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS –UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e546>

Las contribuciones del pensamiento decolonial para el estudio de procesos migratorios latinoamericanos.

El campo de estudios sobre migración boliviana en Argentina

The contributions of decolonial thought to the study of Latin American migratory processes.

The field of studies on Bolivian migration in Argentina

Lucía Rizzalli

Universidad Nacional de Mar del Plata

Argentina

lurizzalli@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3918-3014>

Resumen

El presente trabajo reflexiona acerca de las potencialidades de la propuesta teórico-epistémica poscolonial a la hora de estudiar procesos migratorios limítrofes en Argentina. Para ello, realiza

un breve recorrido por los estudios migratorios actuales que atienden a los desplazamientos poblacionales desde Bolivia hacia Argentina, concentrándose en los abordajes culturales y cualitativos de estos fenómenos. Revisa las principales líneas o áreas de investigación en nuestro país dentro de este campo, procurando desentramar conceptos y perspectivas que se remontan a la teoría sobre la «Colonialidad del poder», o a las relecturas que han hecho los feminismos poscoloniales de la misma en clave de género.

Se sostiene que las contribuciones del pensamiento del grupo Modernidad-Colonialidad, en el que Aníbal Quijano resulta un exponente central, así como de las vertientes poscoloniales y feministas posteriores, resultan fundamentales en la visibilización de mecanismos centrales de dominación, discriminación y xenofobia en nuestra región, y al mismo tiempo, brindan herramientas centrales para la producción de un conocimiento no-etnocéntrico, autóctono y localizado, que se ciña a nuestras propias realidades.

Palabras clave: Poscolonialidad; feminismos decoloniales; migraciones bolivianas; teoría social; interseccionalidad

Abstract

This article reflects on the potentialities of postcolonial theoretical-epistemic proposal to study bordering migratory processes in Argentina. For that purpose it briefly reviews current migration studies about population displacements from Bolivia to Argentina, focusing on cultural and qualitative approaches. It analyzes the research main lines or areas in our country inside this field, identifying concepts and perspectives that dates back to «Coloniality of power» theory, or reinterpretations done by postcolonial feminisms from a gender perspective.

It is argued that contributions from the thought of Modernity-Coloniality group -in which Aníbal Quijano is a central exponent- as well as later postcolonial and feminist movements, are essential to identify central domination mechanisms, discrimination and xenophobias in our region, and at the same time, provide central tools for a native, situated and non-ethnocentric production of knowledge that adheres to our own realities.

Keywords: Postcoloniality; decolonial feminisms; Bolivian migrations; social theory; intersectionality

Introducción

El presente ensayo constituye una reflexión teórica que se inscribe en un trabajo investigativo y empírico más amplio sobre migrantes bolivianos y bolivianas en Argentina. Aquí se reflexiona sobre los linajes de pensamiento que pueden desentramarse en la teoría social sobre migraciones bolivianas en Argentina, y que tienen su origen en la obra de Aníbal Quijano y en las vertientes de feminismos poscoloniales posteriores. El trabajo se propone esbozar un breve repaso por las teorías de las migraciones bolivianas asentadas en el país, procurando identificar los principales aportes del pensamiento decolonial en la reflexión sobre estos procesos sociales. Para ello, se centra en los estudios culturales y cualitativos de los fenómenos migratorios, en donde existen ciertas líneas de trabajo que retoman conceptos y perspectivas que tienen su origen en la teoría sobre la «Colonialidad del poder» elaborada por Aníbal Quijano, o bien en vertientes decoloniales posteriores.

Se sostiene que las contribuciones del pensamiento de este autor, así como las relecturas que han hecho los feminismos poscoloniales de su obra en clave de género, revisten aportes centrales para reflexionar sobre los procesos migratorios desde Bolivia hacia Argentina. Dado que no solo abonan a la consolidación de una teoría social autónoma y autóctona, sino que también brindan las herramientas para la producción de un conocimiento no-etnocéntrico, que logre recuperar las voces y experiencias de los y las inmigrantes bolivianos/as que llegan al territorio argentino. Tarea que representa una de las principales dificultades con las que se enfrentan los abordajes culturales de estos fenómenos.

Para llevar a cabo ese propósito, las reflexiones se organizan en tres apartados. El primero, se aproxima a los inicios y a la progresiva consolidación del campo de estudios sobre migraciones bolivianas en Argentina, atendiendo a la coyuntura socio-política que propició la emergencia de estas temáticas como objetos de conocimiento para las ciencias sociales. Se revisa muy brevemente su desarrollo a lo largo del tiempo, hasta llegar a las investigaciones que se enfocan en aspectos culturales y en los procesos identitarios configurados en el marco de las migraciones. En el segundo apartado, se sintetizan los principales aportes del

pensamiento de Aníbal Quijano y se trazan algunos linajes entre sus conceptos fundamentales y las teorías sobre migraciones en Argentina. En el tercer apartado, se reconstruyen las reelaboraciones que han realizado los feminismos poscoloniales de la teoría de Quijano, y se analiza cómo éstos han sido incorporados críticamente a las reflexiones actuales sobre migraciones bolivianas desde la academia argentina.

El campo de estudios sobre migraciones en Argentina

Pese a su antigüedad y estabilidad en el tiempo, los movimientos migratorios provenientes de Bolivia adquirieron relevancia en la academia argentina alrededor de los años '80, a la luz de coyunturas sociales y políticas específicas (Cassanello, 2014; Gavazzo, 2012; Grimson, 2006). Referentes teóricos fundamentales de estos estudios, han señalado que la emergencia de las migraciones limítrofes como un objeto de interés para las ciencias sociales tuvo que ver, por un lado, con los cambios demográficos producidos a través del traslado de los focos de asentamiento, desde zonas rurales fronterizas hacia zonas metropolitanas, y por otro lado, debido al escenario político de la época, signado por las reformas neoliberales y el aumento de la desocupación. Las transformaciones políticas y sociales que tuvieron lugar en este contexto propiciaron un escenario en donde el/la inmigrante comenzó a ser considerado una competencia dentro del mercado laboral, y en el que revigorizaron todo tipo de discursos xenófobos en diferentes ámbitos de la sociedad argentina (Briones, 2004; Caggiano, 2005; Domenech, 2005; Grimson, 1999).

Como es posible advertir, el surgimiento de este campo de estudios echa luz sobre la fuerte imbricación que existe entre los problemas y objetos que recorren el ámbito del pensamiento y de las ciencias sociales, con los discursos que circulan por fuera de la academia y los hechos históricos que los suscitan o enmarcan. Este trabajo no se enfoca en los procesos históricos sino en la teoría social producida en torno a estas migraciones, aunque sin perder de vista que dicha teoría siempre posee anclajes coyunturales y socio-políticos específicos.

Una vez consolidadas como objetos de conocimiento para el pensamiento social, las migraciones bolivianas fueron atendidas principalmente por disciplinas como la sociología y la demografía. A través de enfoques eminentemente cuantitativos, se interesaron especialmente

en los efectos económicos y demográficos de la inmigración. Las formas en las que los inmigrantes se insertaron en el mercado laboral formal e informal en destino, los principales patrones de movilidad, los cambios temporales en la misma y la segregación urbana, entre otras, fueron las temáticas que predominaron en este primer momento de los estudios migratorios (Cassanello, 2014).

Más tarde, hacia finales de la década del '90 y principios del siglo XXI, es posible conceptualizar un segundo momento dentro del pensamiento social acerca de las migraciones bolivianas, en donde se incrementaron los abordajes cualitativos y socio-antropológicos y las aproximaciones etnográficas hacia estos fenómenos (Cassanello, 2014). Comenzaron a atenderse en mayor medida los elementos culturales e identitarios, así como cuestiones de etnicidad, la dimensión de género, la cuestión de la interculturalidad en la educación, la vinculación con lo político, las políticas migratorias o de integración cultural en el destino, etc. En esta segunda etapa aparecen investigaciones que retoman algunos de los aportes de la teoría de la «Colonialidad del poder» para abordar ciertos aspectos de las migraciones bolivianas en Argentina. Si bien no todos los trabajos recuperan de manera explícita o citan expresamente a los autores que marcaron el camino en esta corriente de pensamiento, pueden reconocerse ciertos linajes en sus reflexiones teóricas que se remontan a estas primeras conceptualizaciones.

Actualmente pueden encontrarse diferentes líneas o áreas de investigación en torno a las migraciones bolivianas, que se han ido consolidando a lo largo del tiempo en las ciencias sociales en Argentina. Es preciso insistir sobre el hecho de que las transformaciones que ha experimentado la teoría social en torno a las migraciones, o bien sus virajes hacia nuevos objetos y preocupaciones de investigación, no son espontáneas. Son transformaciones que responden a necesidades e inquietudes político-gubernamentales que van cambiando, a intereses privados de parte de las agencias vinculadas al fomento y soporte de la producción del conocimiento en Argentina, y así como también al surgimiento de movimientos y luchas sociales que van incorporando demandas y temáticas en las agendas públicas, que repercuten en los interrogantes que se formulan las ciencias.

Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta que la trayectoria de este campo de investigación no representa un desarrollo aislado y autónomo, sino que se inscribe en un sistema global de poder, que configura relaciones desiguales entre los países “centrales” y “periféricos”. La inserción periférica de la Argentina en este sistema mundial, se expresa en relaciones de dominación respecto de los países centrales, que no solo tienen efectos sobre el ámbito político y económico, sino que también se extienden al terreno cultural y de producción del conocimiento (Rivera Cusicanqui, 2016).

Los aportes del pensamiento de Aníbal Quijano

Como una de las figuras más importantes del grupo Modernidad-Colonialidad y de la teoría de la Colonialidad del poder, Aníbal Quijano realizó una contribución insoslayable al recuperar la idea de «raza» como categoría esencial para pensar las realidades latinoamericanas. Su teoría se nutre de diversas reflexiones previas que buscaron aproximarse a las realidades de la región de una manera nueva, captando sus especificidades. Entre ellas se destacan los aportes de Mariátegui en su intento por “latinoamericanizar” el marxismo y adaptar sus consignas al espacio y tiempo específico que este autor indagaba. Sin embargo, la teoría de Quijano es reconocida por haber logrado sistematizar ciertos conceptos que serán retomados por toda una corriente de pensamiento para abordar las realidades latinoamericanas, identificadas como estudios “poscoloniales” o “decoloniales”.

A pesar de que ha recibido diversas críticas, la teoría de Quijano es valorada dentro del pensamiento latinoamericano por haber desenmascarado la dominación racial, que había quedado invisibilizada en el pensamiento dominante, y por manifestar la imbricación de la raza en el patrón global capitalista y la división del trabajo. El autor redefinió el concepto de raza, desprendiéndolo de sus connotaciones biologicistas, y lo propuso como una construcción mental que expresa la experiencia de dominación colonial y que tiene su origen en la conquista latinoamericana, pero que ha cristalizado y ha demostrado ser más duradera que dicho proceso histórico (Quijano, 2000).

El segundo aporte fundante de Quijano fue el concepto de «eurocentrismo» para dar cuenta de una perspectiva de conocimiento particular que impuso el patrón global de poder

colonial moderno y capitalista, que se volvió hegemónica mundialmente, colonizando otros saberes o formas de conocimiento (Quijano, 2000). Esta racionalidad se funda en dos mitos centrales: el «evolucionismo», según el cual el curso de la historia humana evoluciona de manera unilineal y unidireccional desde el estado de naturaleza hacia el punto culmine de civilización europea y occidental; y el mito del «dualismo», como una manera de interpretar a las sociedades como conjuntos homogéneos que se oponen entre sí, y en donde lo no-europeo contiene siempre connotaciones de atraso y arcaísmo, en relación a concepciones evolucionistas y a interpretaciones racializadas.

En sintonía con tales planteamientos, Rita Segato -teórica argentina fundamental del pensamiento decolonial- retomó las contribuciones de Quijano, para definir a la raza como una huella en el cuerpo del paso de una historia otrificadora, de desposesión y expropiación, que construyó raza para construir Europa (Segato, 2007). Al mismo tiempo, insistió en la importancia de *nombrar la raza* en América Latina, como una estrategia de lucha esencial para desenmascarar la presencia de la colonia y enfrentar su significado político (Segato, 2013). Estrategia que además permitirá abordar las realidades latinoamericanas en su especificidad, produciendo conocimientos localizados y autónomos que reemplacen los saberes coloniales y las teorías producidas desde otros contextos geo-históricos.

Dentro de la reflexión intelectual argentina sobre procesos migratorios, estos aportes han sido recuperados al introducir la dimensión racial al análisis de las migraciones bolivianas, entendiendo a la raza en los términos que los autores anteriores la plantean. Tal como han fundamentado figuras referentes de estos estudios, la categoría de raza es esencial para comprender la matriz de tensiones y desprecios en torno a las migraciones bolivianas en la sociedad de acogida argentina. Sergio Caggiano, destacado investigador argentino con una extensa trayectoria de trabajo en torno a dichos fenómenos, ha subrayado la fuerte presencia indígena en estas migraciones, y cómo eso pone en juego el mito fundante nacional del “crisol de razas”. Como resume en el título general de su primer libro, *Lo que no entra en el crisol*, estas migraciones traen consigo al indigenismo negado en la construcción imaginaria homogeneizante del “ser nacional argentino”. Que se supone proveniente de la mezcla exclusiva de “razas blancas”, omitiendo toda presencia indígena que habitaba y habita en el territorio nacional (Caggiano, 2005 y 2008).

En el mismo sentido, Alejandro Grimson, otra figura de referencia dentro de este campo de estudios, encuentra en estos imaginarios racializados el suelo fértil sobre el que han crecido discursos xenófobos y discriminaciones racistas a lo largo de la historia argentina en torno a la población inmigrante proveniente de Bolivia. Entre migrantes internos, migrantes paraguayos, chilenos o peruanos, los bolivianos, según el autor, ocupan el último escalafón en la jerarquía étnica imaginaria de la Argentina. País que es diverso, pero se pretende homogéneo y europeo. Este investigador ha argumentado que la población boliviana viene a representar una suerte de exterior constitutivo para esa nación imaginada argentina, que por eso se diferencia de los y las inmigrantes con vehemencia (Grimson, 1999 y 2016).

Es decir, este modo de comprensión de un tipo particular de desigualdad que atraviesa el suelo latinoamericano en términos de raza, que anteriormente escapaba a los análisis marxistas y clasistas provenientes de otros escenarios geo-históricos de producción, permite echar luz sobre un tipo de relación de dominación esencial entre migrantes, nativos y las instituciones de la sociedad receptora argentina. Así, estos razonamientos impiden naturalizar las discriminaciones, las dificultades de integración en la sociedad, o las inserciones laborales precarizadas y marginadas, entre otras problemáticas que rápidamente se hacen visibles a la hora de abordar los fenómenos migratorios.

Una de las líneas de investigación sobre inmigración que se ha hecho eco de estas reflexiones en Argentina, es aquella que aborda las políticas migratorias o los vínculos entre migraciones e instituciones políticas desde miradas sociológicas o antropológicas. Eduardo Domenech es un autor destacado dentro de tales investigaciones, y ha puesto de manifiesto cómo diversos espacios e instituciones sociales de la sociedad argentina reproducen una construcción social y política de la inmigración que se materializa como «presencia ilegítima». Es decir, como una presencia que debe ser permanentemente justificada. Mayoritariamente, su condición de trabajadores es el modo primordial que encuentran para legitimar dicha presencia (Domenech, 2010). También encontramos los trabajos de Angélica Alvites Baiadera (2014) o de María José Magliano, María Victoria Perissinotti y Denise Zenklusen (2015) inscriptos en estas líneas de reflexión.

Otra área de investigaciones que retoma los conceptos introducidos por Quijano y desarrollados extensamente por teóricos y teóricas decoloniales posteriores, es aquella que explora los escenarios interculturales en el ámbito escolar y su incidencia en los procesos de identificación y de conformación de identidades en los y las jóvenes migrantes. Una de las investigadoras argentinas más renombradas dentro de estos estudios es Gabriela Novaro, quien analiza la forma en que transitan la escuela los sujetos con adscripciones étnicas y nacionales alejadas de los parámetros de identificación establecidos desde el paradigma educativo hegemónico. Y, en sintonía con los autores anteriores y sus reflexiones acerca del “mito del crisol”, plantea el rol fundamental que ocupó el sistema educativo en Argentina para consolidar y difundir ese ser nacional homogéneo, blanco y europeizante. Es desde estas premisas teóricas que problematiza los modos de inserción de los inmigrantes bolivianos en la escuela y los procesos de conformación de sus identidades en un escenario de tensiones. En donde la lengua que practican, sus costumbres y muchos de sus saberes, son percibidos como variedades erróneas, atrasadas, o no legítimas, que deben corregirse durante la escolarización (Novaro, 2011 y 2019). También son importantes dentro de esta área de investigación, los trabajos de Mariana Beheran (2007) o María Laura Segura (2016).

Los feminismos poscoloniales y las críticas a la colonialidad del poder

Como fue señalado anteriormente, a pesar de sus contribuciones, la teoría de Quijano ha recibido importantes críticas. El presente trabajo se centra en aquellas formuladas por una vertiente del pensamiento feminista decolonial, que incorpora ciertos aspectos de la teoría de la colonialidad del poder, pero realizando una re-lectura en clave de género, y que provee importantes aportes a los estudios sobre género y migraciones más recientes.

Dentro de esta vertiente de giro decolonial es indispensable mencionar a María Lugones, como principal exponente de las críticas hacia la obra de Quijano desde el panorama nacional, y de la incorporación del concepto de «género» para pensar la colonialidad. La autora cuestionó el status totalizador que asume la categoría de raza en la obra de Quijano, que termina por invisibilizar y soslayar la importancia del género como otra categoría fundamental para entender las desigualdades poblacionales latinoamericanas. En su texto *Colonialidad y género: hacia un feminismo descolonial*, Lugones (2008) sostiene que la dimensión de género

es tan relevante como la de raza para entender la vigencia del patrón colonial. Y, de esta manera, propone el concepto de “sistema moderno-colonial de género” para visibilizar al género como una imposición colonial inescindible de la raza. Si bien tendrá diferencias con Rita Segato (2015) respecto de la manera de entender la relación género-colonialidad, la relevancia de estas críticas radica en la re-apropiación que hacen de la obra de Quijano en una clave que contemple al género como otro sistema de opresión.

A su vez, María Lugones constituye también una referente de los estudios sobre «interseccionalidad» producidos en la región, que se hacen eco de los aportes de Quijano para pensar de manera imbricada los diferentes tipos de desigualdades que atraviesan a las sociedades (de clase, étnicas, raciales, nacionales, etc). Estas perspectivas comienzan a retomarse y a adquirir cada vez más centralidad en los estudios sobre género y migraciones, como un modo de abordar las realidades atendiendo a los distintos tipos de opresiones. La interseccionalidad, como apuesta teórico-metodológica, hace posible un análisis complejo de los movimientos poblacionales, mediante el abordaje de las diferentes posicionalidades y clasificaciones sociales de las y los sujetos, históricamente situadas (Magliano, 2015).

Para muchos de estos trabajos, el concepto de «eurocentrismo» de Quijano resulta fundamental para problematizar ciertos aspectos de las migraciones bolivianas, puesto que hasta el día de hoy sus mitos fundantes se encuentran fuertemente arraigados, no solo dentro del sentido común argentino, sino también en algunas líneas de pensamiento dentro de la producción académica sobre migraciones. Principalmente, la idea de un evolucionismo lineal de las sociedades, cuyo punto de civilización máxima se halla en Europa, es una representación que muchas veces sustenta o abona (aunque sea de manera implícita) ciertos argumentos de las ciencias sociales. Por ejemplo, aquellos que sostienen que el hecho de migrar y el intercambio cultural que producen las migraciones, promueve la transformación de las relaciones tradicionales de género propias de la cultura boliviana en relaciones más igualitarias.

Si bien dichas reflexiones predominan notoriamente dentro de las teorizaciones europeas en torno a las migraciones, al interior de la academia argentina podemos encontrar algunas premisas similares. Este razonamiento tiene sus raíces en el imaginario nacional

mencionado anteriormente, a partir del cual la cultura argentina se presume más cercana a la europea que a sus vecinas latinoamericanas. Y por ende, más avanzada, más civilizada, y más evolucionada en términos de género, siguiendo este esquema lineal evolucionista introducido por el eurocentrismo. Es decir, aprender las normas culturales de Europa o de sociedades más cercanas a esa cultura occidental europea, llevaría a una mayor emancipación de las mujeres migrantes bolivianas.

Sin embargo, existen importantes investigaciones en Argentina que retoman los aportes del concepto de eurocentrismo para advertir sobre este tipo de «retóricas salvacionistas» que es posible encontrar en algunas corrientes feministas, e intentan develar y combatir los prejuicios que subyacen en buena parte de la producción académica que reflexiona sobre “culturas otras”, tales como la cultura boliviana. Como referente de esta corriente que entronca con el pensamiento del grupo Modernidad/colonialidad y lo reactualiza introduciendo la clave de género, podemos encontrar a Karina Bidaseca. Los aportes de esta teórica argentina son citados o retomados en distintas líneas de investigación acerca del género y las migraciones, en las que se procura producir conocimiento menos etnocéntrico, que permita recuperar las voces y los saberes de estas poblaciones. Dentro de esta línea de pensamiento podemos ubicar los trabajos de autoras como María José Magliano (2007), Vanesa Vazquez Laba (2011), Florencia Maggi o Carina Trabalón (2015), que abordan desde otro ángulo las re-configuraciones de las relaciones de género que pueden darse durante los procesos migratorios o en escenarios interculturales, dejando esas presuposiciones de lado y atendiendo a la palabra de las propias sujetas y a las necesidades que ellas mismas plantean.

Así, muchos estudios dentro del feminismo intentan apartarse de concepciones estereotipadas de la mujer migrante boliviana, imaginadas como seres sumisos, dependientes, atrasados, tradicionales y subdesarrollados y, en cambio, se interesan por recuperar sus experiencias, y los modos en que ellas mismas las interpretan y les dan significado. Una autora fundamental en este tipo de investigaciones es Inés Mallimaci (2012 y 2018), que aborda las experiencias de mujeres migrantes bolivianas asentadas en la ciudad de Ushuaia y de Buenos Aires, a partir de indagaciones empíricas situadas, en donde las voces de las sujetas adquieren un papel central. En esta línea, los aportes de la perspectiva interseccional resultan fundamentales, ya que no solo reflexionan sobre las experiencias de los grupos subordinados y

las relaciones de poder que estructuran las sociedades, sino que al mismo tiempo contemplan el modo en que las y los sujetos oprimidos cuestionan y resisten las lógicas de subordinación. Es decir, atendiendo a sus propias voces y necesidades, visibiliza la agencia y los modos de resistencias de los y las propias actoras, dentro de sus propias identificaciones culturales, muchas veces asociadas a esa dominación.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se han reconstruido las principales líneas de investigación culturales actuales dentro del pensamiento social argentino en torno a las migraciones bolivianas, procurando desentramar los linajes de pensamiento que se remontan a la teoría de la Colonialidad del poder de Aníbal Quijano, o a los feminismos poscoloniales posteriores, que entroncan en dichos planteamientos aunque de manera crítica y reelaborada.

Este análisis ha permitido dar cuenta de las potencialidades de esta propuesta teórico-epistémica a la hora de pensar en una teoría social autóctona, situada y localizada sobre las migraciones bolivianas que se asientan en el suelo argentino, que no caiga en interpretaciones etnocéntricas ni en retóricas salvacionistas, y que brinde herramientas para escuchar y recuperar la palabra de ciertos sectores de la sociedad argentina que han sido históricamente silenciados y marginados.

Sin embargo, al reflexionar sobre la autonomía de este campo de conocimiento debe tenerse en cuenta que muchos de los autores latinoamericanos que han desarrollado teorías decoloniales se han formado en centros de estudios norteamericanos o europeos, y que muchos de los aportes de las teorías decoloniales provienen de estas academias. Se entiende que ese hecho es parte del proceso de dominación cultural colonial que visibilizan estas mismas teorías, y que la inserción periférica de nuestro continente en el sistema académico mundial se expresa en el dominio epistémico sobre los imaginarios, las cosmovisiones, los modos de cognición y los saberes de nuestras sociedades por parte de las sociedades europeas o conquistadoras (Rivera Cusicanqui, 2016).

A su vez, a pesar de sus valiosos aportes, estas teorizaciones han sido criticadas desde algunos estudios por presentar algunos problemas o ambigüedades. Fundamentalmente, sostienen que la explosión de estas perspectivas como elaboración teórica no estuvo acompañada por investigaciones empíricas (Magliano, 2015).

No obstante, un repaso por los modos -más o menos directos- en que ciertos conceptos centrales del pensamiento de Aníbal Quijano o del feminismo poscolonial son retomados por los estudios migratorios en Argentina, permite interpretar estas reapropiaciones en su capacidad de vislumbrar procesos históricos que están en la base de dispositivos actuales de dominación, discriminación y xenofobia al interior de nuestro país para con las poblaciones migrantes limítrofes, y al mismo tiempo, de elaborar conocimientos que se ciñan a nuestras propias realidades. Y que en este proceso procuren desbaratar mitos imperialistas y promuevan mayores lazos de solidaridad con nuestras naciones vecinas latinoamericanas. nombrar los

Bibliografía

- Baiadera, A. P. (2014). Los colores de las migraciones regionales. Miradas desde Argentina. *Unidad Sociológica*, 1, p. 34 - 34.
- Beheran, Mariana (2007). Diversidad cultural, migraciones y educación en la ciudad de Buenos Aires. *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Bidaseca, K. y Vazquez, V. (2011). Feminismos y (des) colonialidad. Las voces de las mujeres indígenas del sur. *Revista Temas de Mujeres*, publicación digital el Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinario Sobre las Mujeres. Recuperado el 27 de septiembre de 2017 de <file:///C:/Users/usuario/Downloads/44-87-1-SM.pdf>.
- Briones, C. N. (2004). Construcciones de Aboriginalidad en Argentina. *Bulletin de la Societe Suisse Des Americanistes*, 68, p. 73-90.
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Caggiano, S. (2008). Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: formas de regulación social frente a los inmigrantes en Argentina. En Susana Novick. (Comp.). *Las migraciones en América Latina* (pp. 31-51). Buenos Aires: CLACSO- Catálogos.
- Cassanello, C. A. (2014). *Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad*. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Domenech, E. (2005). (Comp.). *Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en la Argentina*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, CEA.
- Domenech, E. (2010). Migraciones internacionales y estado nacional en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión. En Eduardo Domenech. (Comp.). *Migración y Política: el Estado interrogado. Procesos actuales en Argentina y Sudamérica* (pp. 21-36). Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba.

Gavazzo, N. (2012). *Hijos de bolivianos y paraguayos en el área metropolitana de Buenos Aires. Identificaciones y participación, entre la discriminación y el reconocimiento*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Bs As, Argentina.

Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Eudeba.

Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En Grimson A. y Jelin E. (Comps.), *Migraciones regionales hacia la Argentina: Diferencia, desigualdad y derechos* (pp. 69-99). Bs As: Prometeo.

Grimson, A. (2016), Racialidad, etnicidad y clase en los orígenes del peronismo. Argentina, 1945. *KLA Working Papers Series*, 15, pp. 1-60.

Maggi, F. y Trabalón I. (2015). Interculturalidad y disputas simbólicas. Construcciones de sentido en prácticas y representaciones de argentinos y bolivianos en un barrio periférico de la ciudad de Córdoba. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 2, 339-364.

Magliano, M. J. (2007). Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 14, pp. 41-62.

Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudos Feministas*, 23 (3), 691-712.

Magliano, M. J., Perissinotti, M. V. y Zenklusen, D. (2015a). El origen nacional y la condición migratoria como generadores de conflictos y formas de violencia en un barrio de la periferia urbana de Córdoba. *Cuadernos de Antropología Social*, 42, 109-124.

Mallimaci, A. I. (2012). Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Revista Mora*, 18, p. 10 – 22.

Mallimaci, A. I. y Magliano, M. J. (2018). Mujeres migrantes en la Argentina. Los desafíos en el ejercicio de la ciudadanía. Género y diversidad sexual. *Revista Institucional de la Defensa Pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, 8, p. 125 – 137.

Novaro, G. (2011). *La interculturalidad en debate. Experiencias formativas y procesos de identificación en niños indígenas y migrantes*. Buenos Aires: Biblos.

Novaro, G. (2019). Migración boliviana y escuela secundaria en Argentina: reflexiones en clave intercultural. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, III (2), 111-131.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, pp. 73-101.

Quijano, A. (2000), "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Edgardo Lander (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 201-246.

Rivera Cusicanqui, S. (2016). Debate sobre el colonialismo intelectual y los dilemas de la teoría social latinoamericana. *Revista Cuestiones de Sociología*, 14, pp. 1-22. Disponible en <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn14a09>

Segato, R. (2007). *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la Identidad*. Bs As. Prometeo.

Segato, R. (2013). Los cauces profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. En *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos (pp. 211-244)*. Buenos Aires: Prometeo.

Segato, R. (2015). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. En *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda (pp. 35- 67)*. Buenos Aires: Prometeo.

Segura, M. L. (2016). Percepción de los docentes sobre sus alumnos migrantes en las escuelas primarias de la ciudad de Rosario, Argentina. En *Revista Comparative Cultural Studies: European and Latin America Perspectives*, 2, pp 15-23.

Trabalón, C. I. (2017). Aportes del poscolonialismo y los estudios latinoamericanos para el abordaje de las migraciones limítrofes en la Argentina contemporánea. *Sociales Investiga. Escritos académicos, de extensión y docencia*, pp. 35-43.